

## RESUMEN

El consumo de alcohol y drogas en adolescentes constituye un problema de salud pública que afecta el desarrollo físico, emocional e intelectual, con repercusiones individuales, familiares y sociales. La disponibilidad de sustancias legales como alcohol y tabaco, sumada a la desinformación sobre sus consecuencias, incrementa la vulnerabilidad de los jóvenes, particularmente en contextos familiares disfuncionales donde se normalizan conductas adictivas. Ante esta situación, la prevención temprana en el ámbito escolar se presenta como una estrategia clave para reducir los riesgos asociados.

En este marco, se implementó el programa “Crecer Sin Drogas” del Instituto de Prevención, Tratamiento, Rehabilitación e Investigación de Drogodependencia y Salud Mental (INTRAID), dirigido a estudiantes de 4to a 6to de primaria en las Unidades Educativas “Eulogio Ruiz” y “Avelina Raña I” de Tarija, durante la gestión 2024. El proceso inició con la presentación formal de la propuesta a los directores de ambas instituciones, logrando el consentimiento institucional y recabando información preliminar sobre las dinámicas escolares y la percepción del consumo de sustancias en el entorno estudiantil.

La intervención se desarrolló siguiendo el método activo-participativo, dialogo-reflexivo, lúdico y expositivo, que estructura sesiones orientadas al fortalecimiento de habilidades personales, sociales y cognitivas, tales como autoestima, liderazgo, toma de decisiones y conocimiento sobre los efectos nocivos del consumo. El programa contempló un esquema de Pretest y Postest para medir el impacto de la intervención, además de actividades participativas que incluyeron la experiencia testimonial de un miembro de Alcohólicos Anónimos.

Los resultados evidenciaron un progreso notable en el aprendizaje y la capacidad reflexiva de los estudiantes. Al finalizar los talleres, los niños lograron comprender la importancia de ejercer un liderazgo positivo, reconocieron el valor de la autoestima en su vida cotidiana, desarrollaron una mayor habilidad para analizar distintas alternativas antes de tomar decisiones y adquirieron conciencia sobre los riesgos que implica el consumo de alcohol y otras drogas. Estos avances muestran que el programa fortaleció de manera integral sus competencias socioemocionales y cognitivas, aportando significativamente a la prevención temprana del uso de sustancias en la niñez.